



MATEO MARTÍNEZ:
**ULTIMA ESPERANZA
EN EL TIEMPO**
Ediciones Universidad
de Magallanes, 1985

Un nuevo título incorpora a su larga lista de obras el historiador magallánico Mateo Martínez, escritor que se ha caracterizado por su permanente preocupación en los aspectos remotos y actuales de la zona austral del país.

OCCIDENTE

Apellido entrañado en la tradición de los inmigrantes que llegaron a establecerse en tan lejanas latitudes en los inicios del siglo, para aportar su modo de vida riguroso y esforzado al desarrollo y progreso de tan vasta zona, en esas nacientes poblaciones, de aquellas tierras en las que crecerían sus hijos, como natural asentamiento eterno en lo que es común decir, crisol de nacionalidades.

En este libro se ofrece una información muy completa de Ultima Esperanza, singularizada geográficamente por ser la única zona de la Patagonia interior que accede directamente a las aguas del Pacífico a través de los cauces que aterrense de los Andes (página 7). La leyenda sostiene que Ultima Esperanza debe su nombre al sentimiento de frustración que embargó al explorador Juan Fernández Ladriáno cuando buscaba con ahínco y posiblemente con desánimo y angustia, la boca del Estrecho

de Magallanes, en cumplimiento de la orden que había impuesto el gobernador de las Provincias de Chile, don García Hurtado de Mendoza en el sentido de tomar posesión de las tierras del gran canal.

En otros tiempos leímos *Patagonia, confín del mundo* (Editorial del Pacífico, Colección Batacora, 1957), de Amnette Lanning y un párrafo de la introducción de esa obra nos llamó especialmente la atención: *far, paradojalmente, la frágil belleza de los paisajes grandiosos e innumerables de la Patagonia, la que mi esfuerzo a apreciar mejor los paisajes humanos*.

Mateo Martínez pone énfasis en todo el proceso de asimilación humana del medio, y relata hasta al suceder histórico reflejado en los documentos que se citan, el quehacer del hombre pionero que sin amilanarse por las distancias, por la inclemencia del tiempo, luchó inicrialmente por construir y conservar un precario patrimonio

junto a las grandes soledades en ese extremo del mundo.

El medio forja al hombre a su imagen y semejanza, tierra que se brinda para los que tienen coraje e iniciativa; el trabajo ha sido la divisa que ha levantado pueblos, ahora prósperas ciudades.



Para nosotros, perdida en los años de la infancia, permanece intacta la vivencia fugaz de Puerto Natales, recalada de los barcos que hacían la travesía entre Valparaíso y Punta Arenas; conocemos la ciudad y gozamos de la legendaria hospitalidad surcila.

El contenido de la obra nos conduce a través de un camino abierto por las distintas realidades: histórica, geográfica, humana, de esa zona de silencios, abandono, de inesperados encuentros con la prehistoria.

Todo esto producto de la disciplina de investigación encimable del autor; estas obras son fruto de una asimilación lecunda de antecedentes, evaluación y ponderación de los mismos, unidos a través de una interesante secuencia que conduce y estimula al lector de esta interesante exposición histórica.

Las fotografías que ilustran el texto contribuyen a una mejor apreciación de las descripciones preparadas con acopio de detalles y entregan a quienes no conocen esa región,

una visión lo más próxima a la realidad.

Quedan de manifiesto algunos nombres que forman la geografía humana de la zona, especialmente los de aquellos que con su esfuerzo, su tenacidad, su intuición de adelantados fueron transformando la existencia del hombre, impulsando el desarrollo no solo en el aspecto material, el económico; sino que estimulando actividades cívicas, sociales, sanitarias, educacionales, culturales.

Pequeñas y grandes odiseas que a veces permanecen ignoradas, que nadie recoge, el pionero sin nombre que abrió un camino, que estableció una pulpería, que entregó las primeras informaciones preciamente impresas, con todas las imperfecciones del caso. El primer educador, los guardadores del orden desplazándose con abnegación por la vastedad de las pampas, sometidos al viento inclemente, que se desplaza a sorprendentes velocidades.

Los escritos, edictos, decretos, no siempre reflejan esta realidad del hombre que posee por primera vez el pie en suelo ajenio, hostil. Sin embargo, Mateo Martínez hace un recuerdo de los pioneros venidos de otras partes del mundo, que contrabuyeron en gran medida a fijar esa imagen de progreso, de empuje, de civilización, pero no fueron en saga los hombres nacidos en esa tierra, ellos también han hecho lo suyo y es su esfuerzo forjador de las industrias, de las fábricas, es su trabajo vigoroso que se desplaza en las minas, en las estancias, en la agricultura, en el mar.

Conjunción de corrientes étnicas que han forjado una realidad fraguada por el amor al trabajo y que se trasunta hoy en todos los órdenes de la actividad humana en ese confín. *Ultima Esperanza en el tiempo* del historiador Mateo Martínez es, a nuestro juicio, la visión de una esperanza permanente en el hombre.

La era colonial [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La era colonial [artículo] Fidel Araneda Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)